

PROYECTO IT15i10036

DESARROLLO DE UNA PLATAFORMA PARA LA EVALUACIÓN DE LA COMPRENSIÓN LECTORA Y ORIENTACIONES PARA SU INTERVENCIÓN

3°-4° EB NIVEL 3

Material Didáctico Unidad de Intervención Pedagógica

Los Incas, una enigmática civilización



LECTUM®

PRUEBA DE COMPRENSIÓN LECTORA

TEXTO Cápsula Los Incas Sesión 1

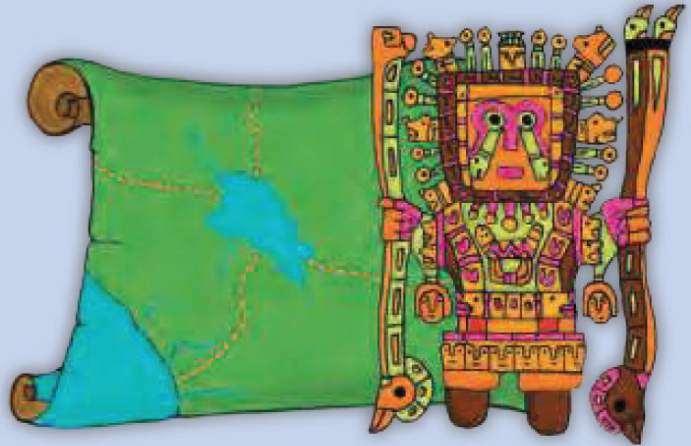
Viracocha

El gran dios Viracocha, maestro de todas las cosas, había creado el mundo y todo lo que había en él. Sin embargo, los primeros pobladores de la Tierra no lo alabaron y prefirieron adorar ríos, montes, peñascos y todo cuanto veían en la naturaleza. La ingratitud de estos hombres lo enojó tanto que mandó terribles rayos para asustarlos, pero ellos no reconocieron estas señales. Al comprobar que su castigo había sido inútil, Viracocha provocó intensas lluvias, llamadas *pachacuti* o “agua que trastorna la Tierra”.

La tormenta duró sesenta días y sesenta noches y devoró todo lo creado. Una gran nube gris oscureció el mundo. Sin embargo, Viracocha permitió que algunos hombres se salvaran de aquella catástrofe. Estos pudieron encaramarse en árboles altísimos o esconderse en cuevas oscuras como la noche, ubicadas en las cumbres nevadas de las montañas, donde el agua no los castigaba con tanta fuerza.

Cuando terminó la lluvia, Viracocha les dio permiso para que regresaran y la vida floreció otra vez en la Tierra. A pesar de ello, con el paso del tiempo, estos hombres también olvidaron a Viracocha y, otra vez, al igual que sus antepasados, comenzaron a adorar a los montes, árboles y cuevas, porque allí habían encontrado refugio durante la tormenta. Al ver que estos hombres necios no habían comprendido su mensaje ni con los rayos ni con los aguaceros, el dios los transformó a todos en piedra. Ni una sombra de vida quedó en la Tierra.

Entonces, Viracocha se fue al lago Titicaca, uno de los lugares más hermosos del mundo, y hundió sus manos en las profundidades del agua cristalina. De allí sacó el Sol, la Luna y millares de estrellas, y les ordenó que subieran al cielo para que dieran claridad a la Tierra e iluminaran a los nuevos hombres que quería crear.



Luego, creó algunos hombres para que lo sirvieran y ayudaran a crear a la nueva gente. Llamó a uno Taguapacac, quien se mostró muy perezoso y se resistió a obedecer a Viracocha. Por ese motivo, Viracocha ordenó que lo ataran de manos y lo arrojaran al lago.

Tiempo después, el dios creó a unos gigantes para que poblaran la Tierra, pero más tarde pensó que no era bueno que fueran tan grandes, así que los destruyó. Luego, hizo a los seres humanos de un tamaño menor.

Aún se encontraban en el lago Titicaca cuando el dios ordenó a los hombres que poblaran la Tierra. Antes de que partieran, les otorgó el don del habla para que pudieran comunicarse y en Tiahuanaco se hicieron edificios en su honor. En el pueblo de Urcos, seis leguas al sur de Cuzco, le hicieron una *huaca* o estatua para adorarlo y ofrecerle maravillosos objetos de oro y otros metales preciosos.

En Tiahuanaco, el dios esculpió, en unas losas grandes, todas las naciones que pensaba crear y mandó a dos ayudantes, por diferentes caminos, a avisar a la gente cuáles eran las provincias que debían habitar. Uno de ellos se fue por la sierra o cordillera llamada "Cabeza de los Llanos", que llega hasta el mar del sur. El otro se fue en dirección a la sierra que da a las altas montañas, que hoy se conocen como "los Andes". Viracocha, por un camino intermedio, iba indicando a todos, hombres y mujeres que obedecían sus mandatos, que salieran por los valles, cuevas, montes y peñas. Fue así como se poblaron las naciones de Perú y de Bolivia.

Versión de un mito incaico.

Fuente:

http://sm-argentina.com/wp-content/uploads/2017/02/LT_LENGUA_6.pdf